

La fuerza del cambio

FRANCISCO LLERA

EL PAÍS - España - 03-03-2009

Éstas han sido unas elecciones de concentración de voto en las dos opciones útiles y llamadas a gobernar: PNV y PSE-EE, que suman casi el 60% de los votos y casi tres de cada cuatro escaños.

- PNV. Las urnas le han dado el triunfo al PNV, pero con 30.000 votos menos si comparamos los votos obtenidos por PNV y EA por separado con los de hace cuatro años. El PNV ha fagocitado a sus socios, beneficiándose de parte del botín liberado por la ilegalización de Batasuna y sus secuaces.

- PSE-EE. El PSE-EE ha batido todos sus récords: 24 ó 25 escaños (6 ó 7 más), un 30,7% de los votos válidos (más de ocho puntos más) y 315.000 votos (incremento del 16% y más de 40.000 votos). Ha arrastrado a buena parte del voto útil de izquierda (EB ha perdido 30.000 votos) y autonomista (el PP ha perdido 60.000 votos). A pesar de todo, los límites y ambigüedades de la alternancia propuesta o sugerida y la falta de credenciales y la debilidad del discurso para afrontar la crisis económica han limitado las expectativas.

- Aralar. En los demás casos, todo son retrocesos significativos, si exceptuamos a Aralar. Al duplicar sus apoyos (34.000 nuevos votos), se ha visto beneficiada de la crisis interna de los viejos apoyos de ETA, a los que ha podido arrebatarse buena parte de sus más de 50.000 votos perdidos. Aralar se ha convertido ya en referente del polo independentista democrático con sus 62.000 votos (cuatro escaños).

- PP. El PP, tras su crisis interna, ha visto cómo retrocedían sus apoyos de hace cuatro años en casi un tercio (60.000 votos y 2 escaños menos), pero los 13 escaños de su tercera posición (145.000 votos y un 14%) revalorizan su papel al convertirse en clave para la alternancia y la gobernabilidad. La abstención, el voto útil autonomista hacia el PSE-EE y el voto crítico de UPyD son las claves de su retroceso. Precisamente, la UPyD de Rosa Díez, con su escaño alavés y el 2% de los votos, ha podido restar a PP y PSE-EE algún escaño marginal, especialmente en Álava.

- Radicales. El otro gran dato, además de su desaparición parlamentaria, que ETA pierde un tercio de sus apoyos (50.000 votos) hacia el nacionalismo útil o el abertzalismo pacífico.

El pueblo ha hablado y los políticos tienen que interpretar su voz en clave de gobernabilidad y de política. Por muy difícil que puedan parecer las salidas, la fuerza del cambio, en uno o varios tiempos, es la que tiene que fijar el rumbo de un nuevo tiempo político de integración plural para el País Vasco.